

MEDIOEVO Y LITERATURA

Actas del V Congreso de la Asociación
Hispanica de Literatura Medieval

(Granada, 27 septiembre - 1 octubre 1993)

Volumen IV

Edición de Juan Paredes

GRANADA
1995

© ANÓNIMAS Y COLECTIVAS.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

MEDIOEVO Y LITERATURA.

ISBN: 84-338-2023-0. (Obra completa).

ISBN: 84-338-2024-9. (Tomo I).

ISBN: 84-338-2025-7. (Tomo II).

ISBN: 84-338-2026-5. (Tomo III).

ISBN: 84-338-2027-3. (Tomo IV).

Depósito legal: GR/232-1995.

Edita e imprime: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Relatos hagiográficos en prosa romance (Ms. 8 de la Biblioteca Menéndez Pelayo)

Los estudios sobre la literatura hagiográfica en lengua vernácula, por circunstancias que no es del caso exponer aquí¹, han estado muy abandonados en los países del Occidente europeo, al menos desde mediados del siglo pasado hasta hace pocas décadas.

Dentro de esta situación, común a la Europa occidental, destaca el estado de desatención en que, aún hoy, se encuentra la hagiografía castellana, en prosa, de los siglos XIV y XV. Así, mientras los estudios y ediciones de textos hagiográficos franceses, italianos, portugueses, catalanes han aumentado considerablemente en los últimos años², las numerosas colecciones de vidas de santos o *Flos sanctorum* castellanos, conservados en nuestras Bibliotecas, permanecen inéditos en su gran mayoría³, ya que, en las últimas décadas, se han publicado pocos textos⁴ y, que

1. Las causas de tal abandono y las consecuencias que de él se derivan, en el caso de la literatura francesa, han sido estudiadas por DEMBOWSKI, P.F., "Literary Problems of Hagiography in Old French", *Medievalia et Humanistica. Studies in Medieval and Renaissance Culture*, New Series Number 7, Medieval Poetics, ed. P. M. Clogan, Cambridge University Press, 1978, pp. 117-130.

2. Véanse, entre otros estudios: LUCAS, M^o C. Almeida, *Hagiografía medieval portuguesa*, Instituto de Cultura e Lingua Portuguesa, Lisboa, 1984. SHARRER, H.L., "The Life of St. Eustace in *Ho flos sanctorum em lingoagem portugues*" (Lisbon, 1513), in: *Saints and their Authors: Studies in Medieval Hispanic Hagiography in Honor of John K. Walsh*, edited by J.E. Connolly, A. Deyermond, B. Dutton, Madison, 1990, pp. 181-196. CAZELLES, B., *Le Corps de sainteté, d'après Jehan Bouche d'Or, Jhan Paulus, et quelques vies des XII et XIII siècles*, Ginebra, Droz, 1982. HEFFERNAN, T., *Sacred Biography. Saints and their Biographers in the Middle Ages*, Oxford University Press, Nueva York, 1988. MANEIKIS, Ch.S., *Vides de sants rosselloneses*, 3 vols., ed. de — y A.J. Neugaard, Barcelona, Fundació Salvador vives Carajuana, 1977. En los estudios sobre la hagiografía general europea, destaca, sobre todo, la monumental obra de VAUCHEZ, A., *La sainteté en Occident aux derniers siècles du Moyen Age*, Ecole Française de Roma, Roma, 1988; obra que por cierto no recoge ningún relato hagiográfico español.

3. Vid. WALSH, J.K., y THOMPSON, B.B., "Old Spanish Manuscripts of Prose Lives of the Saints and their Affiliations. I: Compilation A (The *Gran flos sanctorum*)", *La Coronica*, 15: 1, 1986-87, pp. 17-28. También, BAÑOS VALLEJO, F., *La Hagiografía como género literario en la Edad Media*, Oviedo, Departamento de Filología Española, Publicaciones (Series Maior 2), Oviedo, 1989, pp. 213-262.

4. Sin pretensión de ser exhaustivos, damos cuenta de las siguientes ediciones de los últimos años: *Estoria de Santa María Egipcíaca* (MS. Escorialense h-I-13). Ed. by R.M. WALKER, Second Revised and Enlarged

nosotros sepamos, no se ha editado todavía ni una sola de esas compilaciones hagiográficas completa⁵.

Sin embargo, la hagiografía en prosa de la baja Edad Media es un género literario importante, que merece tener un lugar en las Historias de la literatura española, y para ello es necesario publicar y estudiar el mayor número posible de esas *Vidas* de santos en prosa castellana, cuyos textos son poco o nada conocidos. Porque sólo tras haber hecho abundantes ediciones de dichos textos, y haber analizado la retórica y la poética del género, podremos añadir un capítulo más a la Historia de nuestra literatura, enriqueciéndola con un nuevo campo de estudio.

En nuestra época no existen los prejuicios que el positivismo decimonónico tenía hacia ciertos géneros y formas de la literatura medieval. Muy al contrario, los medievalistas de hoy se interesan cada vez más por la hagiografía en prosa romance, convencidos de que fue uno de los géneros que gozó de mayor difusión y popularidad en la baja Edad Media.

En efecto, la riqueza de este tipo de obras testimonia por sí misma el éxito que esta literatura debió de tener en la época, y nos revela también el gusto y las preferencias de la sociedad bajo-medieval. Por tanto, el interés de la hagiografía en prosa romance es, además de literario, histórico-social y, obviamente, también lingüístico.

Estas consideraciones son las que nos han llevado a la convicción de la necesidad del estudio de la hagiografía en prosa de los siglos XIV y XV. Por ello, en colaboración con el profesor Baños Vallejo, hemos decidido iniciar dicho estudio con la transcripción y análisis de dos *Flos sanctorum* del siglo XIV: el Ms. 8 de la Biblioteca Menéndez Pelayo y el Ms. 10252 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Edition. Exeter Hispanic Texts XV, University of Exeter, 1977. *La Vida de Santa María Egipciaca. A fourteenth-Century Translation of a Work by Paul the Deacon*, Edited by B.B. THOMPSON and J.K. WALSH, Exeter Hispanic Texts XVII, University of Exeter, 1977. *El Cavallero Plácidas* (MS Esc. h-I-13), Ed. by R.M. WALKER, Exeter Hispanic Texts, University of Exeter, 1982. *The Myth of the Magdalen in Early Spanish Literature, with an Edition of the "Vida de Santa María Magdalena"*, MS. h-I-13 of the Escorial Library, Ed. by J.K. WALSH and B. B. THOMPSON, PH, 2, New York, Lorenzo Clemente, 1986. *La Leyenda medieval de Santo Toribio y su "arca santa", con una edición del texto en el Ms. 780 de la biblioteca Nacional*, by J.K. WALSH, PH, 4, New York, Lorenzo Clemente, 1987. C.A. VEGA, *Hagiografía y literatura: La "Vida de San Amaro"*, Anejos del AFE, Textos, 3, Madrid, 1987. *La "Vida de San Alejo"*, Versiones castellanas. Estudio y edición de C.A. VEGA, Salamanca, Universidad de Salamanca (Col. Textos Recuperados, dirigida por Pedro M. Cátedra, vol. II), 1991. "Vida de Santa Pelagia", ed. de A.M^a. RODADO RUIZ, en *Saints and their Authors: Studies in Medieval Hispanic Hagiography in Honor of John K. Walsh*, Edited by J.E. Connolly, A. Deyermund, B. Dutton, Madison, 1990, pp. 169-180.

5. Según nuestras noticias, C. Vega prepara la edición de un incunable del siglo XV.

Hasta ahora hemos hecho la transcripción y un somero estudio del Ms. 8, que es el que presentamos y cuyas características paso a describir. El manuscrito consta de 73 folios en papel con una numeración de nuestra época, y está escrito a dos columnas. La letra es del siglo XIV y, en general, bastante clara, pero hay algunas palabras, cuya lectura es dudosa o incluso ilegible⁶. Por otra parte, la escritura de los tres últimos folios es de distinta mano y de una época algo anterior a la del resto del manuscrito, según ya había observado Miguel Artigas⁷. Los folios miden 267 por 200 mms., y la caja de escritura es de 225 por 183 mms. Está encuadernado en pergamino con el Ms. 9, que es otro *Flos sanctorum*, pero del siglo XV.

En el estado actual de conservación, el Ms. 8 contiene 43 relatos, sin contar los tres últimos folios. Pero algunos están incompletos. Así, al *Martirio de Sant Pablo* [42b-44b] parece que le falta el final; a la *Istoria de Santa Marina* [45a-46b], que sigue a la de San Pablo, le falta el principio, y al relato de la *Asunción de la Virgen* [68a-70d] le falta el final. A este relato le siguen los tres folios de letra más antigua, que contienen narraciones milagrosas de crucifijos, a las que falta el comienzo, pues, sin ningún encabezamiento, el fol. 71 empieza de manera brusca:

[71a]“La puerta conoció el señorío del cielo, e abrióse en su cabo, entraron todos en la villa de Jherusalem con grande alegría”.

Ahora bien, entre el relato de San Pablo y el de Santa Marina no falta ningún folio. Lo que ocurre es que el copista dejó en blanco un folio y medio [44bcd]. Ese espacio en blanco estaría destinado a suplir, por otra fuente, el final de San Pablo y el comienzo de Santa Marina, que sin duda ya faltaban en el modelo del Ms. 8. Por tanto, a nuestro manuscrito no le faltan dos folios, sino uno, que tendría el final de la *Asunción de la Virgen*. De hecho, se ve muy claro, aún hoy, el resto de un folio, entre los actuales 70 y 71.

Por otro lado, parece evidente que los tres últimos folios no pertenecían al Ms. 8, sino a otro más antiguo, tal vez totalmente destruido, por lo que alguien, en un momento dado, recogió lo que quedaba de él, es decir, los tres folios, y los unió al Ms. 8 para evitar que se perdiesen.

De los 43 relatos, 35 son *Vidas* o, como los llama el manuscrito, “istorias” de diversos santos. Pero la *Istoria de Sant Patricio* está repetida. Los otros ocho

6. Tal ocurre con el texto del comienzo del fol. 1b y 1d, debido a que está roto en su margen superior.

7. *Catálogo de los manuscritos de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, Santander, 1957.

relatos son episodios del Nuevo Testamento: la *Anunciación de María*, la *Pasión de Jesucristo*, la *Resurrección*, la *Ascensión*, *Pentecostés*, la *Asunción de la Virgen*; además, hay un relato sobre el hallazgo de la Cruz de Jesucristo, y otro, en el que se exponen las razones de las “letanías”. Como dije, los tres últimos folios, contienen milagros de crucifijos, pero les falta el comienzo.

Con excepción de la *Vida de San Mamés* y las narraciones milagrosas de crucifijos, las demás “istorias” están en la *La Leyenda Dorada*, al menos en la versión más amplia de esta compilación⁸. No obstante, hay muchas diferencias entre ésta y el Ms. 8. En primer lugar, de los 243 relatos que se recogen en la colección de Jacobo de Vorágine sólo 42 están en nuestro manuscrito. Además, éste reduce al máximo, o suprime enteramente, muchos elementos y episodios que figuran en los relatos correspondientes de la obra de Vorágine. Por contra, el Ms. 8 tiene una *Vida*, la de San Mamés, que no se recoge en la versión más amplia de la *La Leyenda dorada*⁹. Pero lo más importante, en cuanto a las diferencias entre ésta y el Ms. 8, es que el orden de algunas “istorias” no es igual en ambos.

La supresión de ciertas *Vidas* y de ciertos núcleos narrativos de éstas, no nos extraña. Sabemos que era frecuente hacer copias “abreviadas” de la obra de Vorágine o de los grandes *Flos sanctorum*, en general, y en esas copias se suprimían muchas cosas. Lo que nos llama la atención es el distinto orden que algunas de esas *Vidas* tienen en la versión que conocemos de la *Leyenda* y en el Ms. 8, pues, si éste procede de aquella, esas diferencias en la secuencia de los relatos son difíciles de explicar¹⁰.

Como declara el propio Vorágine¹¹, él dispuso los relatos hagiográficos siguiendo un orden litúrgico, empezando, no el día uno de enero, sino con el Adviento, es decir, con los santos que caen dentro del tiempo que va del Adviento a la Navidad, y siguiendo luego con los demás tiempos litúrgicos.

El Ms. 8 no dispone los relatos en este orden, pues no empieza a finales de noviembre, con el Adviento, sino en enero. Su primer relato es *La Cátedra de San Pedro* [18, I], y sólo llega hasta el 15 de agosto, con la *Asunción de la Virgen*, que es la última “Istoria” del manuscrito. Por tanto, también aquí se separa de Vorági-

8. SANTIAGO DE VORÁGINE, *La Leyenda dorada*, traducción del latín por Fray J.M. MACÍAS, Madrid, Alianza Editorial, 1992 (1ª ed. en “Alianza Forma”, 1982). Según declara el propio Macías (pp. 15-16), traduce la redacción más amplia que se conoce de la *Leyenda*, o sea, la editada por el doctor Graesse en 1845 y reproducida mediante sistema fototípico por Otto Zeller Verlag, en Osnabrück, en 1969.

9. Véase la nota anterior.

10. Suponemos que, lógicamente, todas las Copias de la *Leyenda dorada* que circularon en la Edad Media dispondrían las *Vidas* en el mismo orden. De ahí que nos extrañe la no coincidencia en algunos casos.

11. *La Leyenda dorada*, op. cit., pp. 19-20.

ne. Sin embargo esto tampoco tendría mucho de particular, si, a partir de enero, el orden de los relatos del Ms. 8 coincidiese con el que tienen en la *Leyenda*. Pero no siempre es así.

Las diferencias entre nuestro manuscrito y la *Leyenda dorada* ya fueron advertidas por Walsh y Thompson, quienes señalan que el Ms. 8 de la Biblioteca Menéndez Pelayo no pertenece a la compilación **A**, muy próxima a Jacobo de Vorágine, sino a la compilación **B**, mucho más independiente de la colección del hagiógrafo italiano, ya que algunos manuscritos que proceden de la rama **B** tienen elementos y relatos que no figuran en la *Leyenda*¹².

Como quiera que sea, en el estado actual de nuestro estudio, no podemos establecer con exactitud la relación de parentesco que hay entre el Ms. 8 y la Colección del hagiógrafo italiano. Antes, es necesario analizar con mayor profundidad el texto del manuscrito castellano y compararlo detenidamente con el de la *Leyenda dorada*. Sólo así podremos detectar y valorar todas las variantes temáticas y estructurales que hay entre ambos textos.

Dejamos, pues, esta cuestión, en espera de un mejor conocimiento del texto del Ms. 8 que nos permita precisar el grado de parentesco que hay entre él y la colección de Jacobo de Vorágine.

No sabemos a quién pertenecía originariamente el Ms. 8, es decir, a quién iba destinada esta copia de un *Flos sanctorum*, hecha en el siglo XIV. Algunos aspectos del texto nos hacen pensar, con las reservas necesarias, que la copia debió de hacerse para una comunidad de monjes. En efecto, en el manuscrito hay ciertos datos que parecen apuntar a un monasterio.

Por ejemplo, en algunas “istorias” encontramos la fórmula: “En tal día como hoy”, que se repite, al menos, en cuatro relatos: en el de la *Saludación* [Anunciación, 10b-11c], en el de *Sant Juan Bautista* [35c-37c], en el de *Sant Gregorio* [4a-6d] y en el de la *Ascensión* [26a-27d], donde aparece con la variante: “En tal día como **este jueves**”. El referirse al día en que se celebraba la fiesta del relato, con los deícticos “en tal día **como hoy**, o **como este jueves**” hace pensar que los textos de esas “istorias” estaban destinados a leerse en alta voz, en los aniversarios de su fiesta, ante un grupo de oyentes, es decir, ante los monjes de un monasterio. Esta opinión viene apoyada por una nota en el margen inferior del fol. 65v, que dice: “Manda el padre que leyere”, a la que sigue un signo que no hemos podido descifrar.

Por otra parte, el relato del diablo que tardó cuarenta años en conseguir que un monje anacoreta pecase con una mujer y recibió del demonio el más alto galardón

12. WALSH y THOMPSON, “Old Spanish Manuscripts”, *op. cit.* p. 22.

[73d], tiene todas las trazas de ser un cuento tradicional monástico, un relato humorístico, que complacería a los monjes¹³.

Para terminar, señalaré algunos rasgos de la lengua del Ms. 8. Básicamente el texto es castellano, pero hay algunos aspectos que lo relacionan con el leonés occidental. Así, en la fonética se da, a veces, la palatalización de *-l-*: *allegáronse* ‘alegráronse’ [14c]; *apóstollos* [17a, 2 veces, 28d, 31d, 68b]; *sallir* [17a]; *pillar* ‘pillar’ [17a]; *apellara* ‘apelara’ [18b]; *Petronilla* (siempre); *Millán* ‘Milán’ [34a]; *alquilló* ‘alquiló’ [71c 2 veces]. También se da la palatalización de la *L-*: *Lloreite* ‘Lorenzo’ [13b, 60a, 60b, etc.]; *lleño* ‘leño’ [22d]; *lles escranos* ‘les (¿o los?) escarnios’ [71c]; *lla* ‘la’ [71d]; *que llos* ‘que les’ [72a]; *representar lle* ‘representar le’ [72c]; *de llos* ‘de los’ [72d]; *demandava llos* ‘demandaba les’ [72d].

El grupo *pl->l-*: *luvia* ‘lluvia’ [9a, 2 veces]; *loros* ‘lloros’ [47c]; *legar* ‘llegar’ [48d]. A veces *bl->br-*, como en gallego: *brago* ‘blago’ [3a]; *arambre* ‘alambre’ [39c]; *diabro* [69b], etc.

En la morfología, el adjetivo posesivo de 1ª persona aparece casi siempre en la forma diptongada, precedido, o no, del artículo: *mio amigo* [9b, 35b]; *mio estado* [15a]; *el mio camino* [16b]; *mio fijo* [22b, 2 veces]; *mio avuelo* [23a]; *el mio bien* [41d]; *mio señor* [43c]; *el mio señor* [43c]; *mio maestro* [44a]; *el mio hermano* [45c]; *mio huésped* [55d]; *mio padre, mio señor, mio amigo, mio huésped* [56b], etc.

En la sintaxis, también hay que señalar un rasgo propio del leonés occidental. Me refiero a la posición del pronombre objeto. Este se antepone al verbo y se separa de él por un adverbio: “defendió que **lo non** diesen a comer” [1a]; “los miraglos que **se y** fazían” [2d]; “que **lo non** quería resçebir” [4c]; “que **la non** podió sofrir” [4d]; “que **me nunca** ruegues” [6a]; por el pronombre sujeto: “O Dios si **lo yo** oviese” [2a]; “*comme lo yo* dixen”. En otros casos se sitúa entre el verbo auxiliar y el Infinitivo: “salieron **lo** resçebir” [1c]; pero las más veces se antepone a ambos verbos: “non **los** queriendo obedecer” [3c]; “non **los** queriendo oir” [3d]; “quando **se** deviera tornar” [3d].

En los tiempos de futuro se utiliza con frecuencia la forma analítica, que señalo aunque no sea rasgo leonés: “poder te ha ser provechoso” [1b]; “librarlo he” [1b]; “perdonarle ha” [1c]; “sanar te ha” [3a]; “ganar te ha salud” [3a]; “echar te hemos en el fuego” [3c]; “echar te hemos en este pozo” [3d]; “aprovechar te ha” [5d]; “dar le han la muerte” [12d], etc.

Por último, hay algunos ejemplos del uso del partitivo: “si **dellas** [manzanas]

13. Según declara el copista [72d], el cuento de los cuatro diablos, tres castigados por el demonio con azotes y el cuarto premiado con la corona, lo sacó de las “Vidas de los Santos Padres”.

non he agora” [2b]; “e cogió **dellas**” [2b]; “tantos **de** buenos libros” [6b]; “comiendo **dello**” [15c].

Estos rasgos del leonés occidental o astur-leonés parecen indicar que el copista era de esa zona lingüística y, a veces, llevó a la copia algunos de sus propios hábitos de lengua. El fenómeno contrario me parece menos probable, es decir, que el texto del modelo fuese leonés, y el copista, de habla castellana, cambiase la lengua del modelo por la suya propia, pero conservando algunos de los rasgos occidentales del texto que copiaba. Aunque cabe esta posibilidad, me inclino por la primera y, en este sentido, pienso que la copia se hizo en algún monasterio del occidente peninsular, pero sobre un texto castellano.

Isabel URÍA MAQUA
Universidad de Oviedo